



ESGLÉSIA DE STA. MARIA (BALAGUER).



## ESGLÉSIA DE SANTA MARÍA.

(BALAGUER.)

PER do vulla que 'l viatjer se encami-  
ni á la ciutat de Balaguer, lo primer  
que sa atenció crida al fixar sa mirada  
en l' antiga capital del poderós comp-  
tat d' Urgell, es l' esglesia de Santa  
María, robusta mole de pedra, que sem-  
blant á un gegant de granet, s' ostenta  
sobre la coma á qual falda s' asseu la  
ciutat, vora mateix del pintoresch Se-  
gre. Los habitants de Balaguer han de-  
mostrat sempre tindre una singular pre-  
dilecció y un entranyable carinyo á  
esta esglesia, no tant per ser la més gran-  
diosa y de millor gust arquitectónich  
de quantas enclou la ciutat, quàn per  
ser ella l' últim monument que 'ls legá  
la poderosa casa dels comptes d' Urgell,  
que tant s' afanyaren per enriqueir sa  
ciutat predilecta. Magnífich es lo pano-  
rama que 's presenta á la vista del viat-  
jer desde l' altura en que está assentada  
l' esglesia de Santa María, y si 's digna  
pujar á sa hermosa torre de las campa-  
nas, veurá desenrotllarse devant seu una  
perspectiva tal, que difícilment ne tro-  
bará altra que pugua superarla. Per la  
part de solixent veurá desplegar-se á sos  
peus tota l' extensa y rica plana de  
Urgell, ab la multitud de pintorescas  
vilas que la adornan, consemblants á un  
estol de colomas descansant sobre pre-  
ciosa alfombra d' or y seda. Per la part  
del nort lo quadro cambia per complert  
devant la sombría majestat d' una llar-  
ga rengla de montanyas que 's destacan  
per entre 'ls clars de la llum del ho-  
rizont, y que van saltant las unas sobre  
las otras, com las gegantinas onadas que  
arremolina l' huracá en la superficie del  
mar: son las darreras estribacions de la  
grant cordillera de montanyas que 'ns  
separa de la Fransa, y qual sombríu qua-  
dro sobresurt, no tant de son aspecte,  
com del poétich contrast ab las verdas  
planuras sobre que s' alsan. Empero res  
més bell y encantador que 'l paissatge

## IGLESIA DE SANTA MARÍA.

(BALAGUER.)

POR cualquier parte que el viajero se  
dirija á la ciudad de Balaguer, lo pri-  
mero que descubre al fijar su mirada so-  
bre la antigua capital del poderoso con-  
dado de Urgel, es la iglesia de Santa  
María, robusta mole de piedra, que cual  
gigante de granito se ostenta sobre la  
colina á cuya falda está sentada la ciu-  
dad, á orillas del pintoresco Segre. Los  
habitantes de Balaguer han mostrado  
siempre una singular predilección y un  
entrañable cariño á esta iglesia, no tanto  
por ser la más capaz y de mejor gusto ar-  
quitectónico de cuantas encierra la ciu-  
dad, cuanto por ser el último monumen-  
to que les legó la poderosa casa de los  
condes de Urgel, que tanto se afanaron  
para enriquecer su ciudad predilecta.  
Magnífico panorama se presenta á los  
ojos del viajero desde la altura en que se  
asienta la iglesia de Santa María, y si se  
digna subir sobre su hermosa torre de  
las campanas, verá desarrollarse ante su  
vista un golpe de perspectiva tal, que  
con dificultad hallará otro que le supere.  
Por la parte de oriente verá desplegarse  
á sus piés toda la extensa y rica llanura  
de Urgel, con la multitud de pintores-  
cas villas que la adornan, semejantes á  
una bandada de palomas reposando sobre  
hermosa alfombra recamada de seda y  
oro. Por la parte norte el cuadro varía por  
completo ante la majestad sombría de  
una larga línea de montañas que se re-  
cortan en los claros de la luz, y que van  
saltando las unas sobre las otras, como  
las gigantes ondas que arremolina el  
huracan en la superficie de los mares:  
son las últimas estribaciones de la  
gran cordillera de montañas que nos se-  
para de la Francia, y cuyo sombrío cua-  
dro surge, no tanto de su aspecto, como  
del poético contraste de las verdes lla-  
nuras en que se levantan. Pero nada más  
bello y encantador que el paisaje que  
se ofrecerá á su vista por las partes de



que s' oferirá á sa vista per la part de ponent y mitjdia. Lo Segre, semblant á una serp de plata que 's desenrosca sobre camps d' eterna verdura; las hermosas vilas que s' alsan entre 'ls jardins de sas marges, mitj amagadas entre la frondositat y ubaga de sas florestas; prats dilatadissims, extensos vinyars y grants planters d' oliveras; y més enllá, com perduda entre la boira d' encantadoras celistias, l' atrevida agulla de granet de la hermosa catedral de Lleyda, la ciutat regna del Segre, en altres jorns perla engastada en la garlanda dels comptes de Urgell, de la que formaba la més preciosa joya.

Cuaranta y tants anys fa ja que l' església de Santa Maria está deserta; apagada resta la llantia del santuari; no ressonan dintre de son sagrat recinto los cants dels sacerdots; cremats foren la major part de sos altars; arrencadas las llosas de son paviment, obertas sas criptas y esventadas las cendras dels que buscaren tranquila sepultura baix las sagradas bóvedas del santuari. Á la vista d' aquest temple, devant dels destrossos que en éll se miran, causats més que per la ma del temps, per las iras dels homens; devant las mutilacions de preciositats artísticas que entristeixen al ánima, escribim las presents ratllas, pera descriur y trassar á grants rasgos la historia d' aquest monument.

Lo dia 15 de Novembre de 1347 mori en Barcelona lo compte d' Urgell En Jaume I, fill segon de N' Anphós IV, rey d' Aragó, y de Dona Teresa de Entença. Era 'l divuyté compte d' Urgell. Son germá 'l rey d' Aragó Pere IV lo Cerimoniós, á qui los senyors aragonesos habian obligat á donar al compte la tenencia general del regne va desferse d' ell enmatzinantlo, segons Blancas y altres historiadors. En Jaume estaba casat ab Na Cecilia de Cominges ó de Comenge, de la qual tingué un fill, que fou En Pere I, y XIX compte d' Urgell. Na Cecilia era dama de esclerit llinatge, com á filla que era d' En Bernat VI, compte de Cominges; dona de clar talent, de notable bellesa y d' acendrada pietat. Rebé la Comptesa la nova de la mort de son espós en la ciutat de Lleyda, ahont residia, é immediatament se traslladá ab son fill, que era molt petit, á sa ciutat y alcássar de Balaguer, pera cuidar mes de prop los interessos del comptat, aténdrer á la

poniente y mediodia. El Segre, semejante á una gran culebra de plata que se desenrosca sobre campos de eterna verdura; las hermosas villas que se levantan entre los pensiles de sus orillas, medio veladas entre la frondosidad de sus florestas; extensos prados, grandes viñedos, hermosos olivares, y más allá, como perdida entre la bruma, la atrevida aguja de la hermosa catedral de Lérida, la ciudad reina del Segre, un dia perla engastada en la corona de los condes de Urgel, de la que formaba la más preciosa de sus bellotas.

Cuarenta y tantos años hace que la iglesia de Santa Maria está desierta; la lámpara del santuario está apagada; no resuenan dentro de su sagrado recinto los cantos de los sacerdotes; la mayor parte de sus altares fueron entregados á las llamas, arrancadas las losas de su pavimento; sus criptas abiertas, y aventadas las cenizas de los que buscaron seguro sepulcro bajo las sagradas bóvedas del santuario. Á la vista de este templo, ante los destrozos causados en él, más que por la mano del tiempo, por las iras de los hombres; ante las mutilaciones de preciosidades artísticas que entristecen el alma, escribimos estas cuantas líneas para describir y trazar á grandes rasgos la historia de este monumento.

El dia 15 de Noviembre de 1347 murió en Barcelona el conde de Urgel Don Jaime I, hijo segundo de D. Alfonso IV rey de Aragon, y de D.<sup>a</sup> Teresa de Entenza. Era el décimo octavo conde de Urgel. Su hermano el rey de Aragon Pedro IV el Ceremonioso, á quien los señores aragoneses habian precisado á dar al conde la tenencia general del reino, se deshizo de él envenenándole, segun Blancas y otros historiadores. D. Jaime estaba casado con D.<sup>a</sup> Cecilia de Cominges ó de Comenge, de la cual dejó un hijo que fué Pedro I, y XIX conde de Urgel. D.<sup>a</sup> Cecilia era señora de esclarecido linaje como hija que era de Bernardo VI conde de Cominges, mujer de preclaro talento, de notable belleza y de acendrada piedad. Recibió la Condesa la noticia de la muerte de su esposo en la ciudad de Lérida, donde residia, é inmediatamente se trasladó con su hijo, que era muy pequeño, á su ciudad y alcázar de Balaguer, para cuidar más de cerca los intereses del condado, aten-



ducació de son fill y cumplir las posteriores voluntats de son espós. Aquést en son últim testament ordenaba á sos marmessors, que ho eran la Comptesa sa esposa, En Bernat de Camporrells y En Bernat del Castillo, fundessen en Balaguer un convent de monjas clarissas, y que en la esglesia d'aqueix convent se construhís un sepulcre pera depositar en ell sos restos mortals, los que interinament debian quedar depositats en lo cenobi de San Francisco de Barcelona, y pera cumpliment d'aquesta disposició deixaba y legaba cinquanta mil sous jaquesos. La Comptesa Na Cecilia no posá demora alguna en donar cumpliment á la piadosa disposició de son espós, y veyent que no podia realisar lo plan que tenia concebut, sense lo consentiment del clero y comú de la ciutat de Balaguer, resolgué convocar en la esglesia de San Salvador de la mateixa á En Guillen Juliá, rector de Almatá, á En Jaume Riu, vicari perpétuo, á En Arnaldo Seguí, En Pere Meall y En Francisco Beltran, canonges de la colegiata de Almatá, al batlle de Balaguer En Bernat del Castillo y als trenta sis Pahers que constituhan lo Concell de la ciutat. En esta reunió exposá la comptesa la última voluntat de son espós, y per millor y més prompte portarla á terme, determinaren y resolgueren de comú acort, ab los pactes y condicions que 's dirán, que 's construhís lo convent pera las monjas clarissas en la casa de la confraria de la Verge de Almatá, situada en lo mateix lloch en que avuy se trova 'l convent, immediata á la esglesia parroquial d'aquest nom, y respecte de que esta esglesia era molt petita y poch capás pera 'l número de vehins de Balaguer, que 's cedís á las monjas que habian de entrar en lo referit convent. Los pactes y condicions en que convingueren foren los següents: Que s' habia de fundar una nova esglesia parroquial de molta major capacitat que la d' Almatá, y com ésta dedicada á la Mare del Redemptor. Pera la fábrica de la nova esglesia de Santa María oferi la comptesa vinticinch mil sous; que 'ls patrons dels beneficis fundats en dita esglesia de Almatá habian de continuar son patronat en la de Santa María; que 'ls beneficiats podrian celebrar en sas respectivas capellas y enterrarse en ellas, com y també sos patrons; que los vehins de la ciutat podrian traslla-

der á la educacion de su hijo y cumplir las últimas voluntades de su esposo. Este en su último testamento ordenaba á sus albaceas, que lo eran la Condesa su esposa, D. Bernardo de Camporrells y D. Bernardo del Castillo, fundasen en Balaguer un convento de monjas clarissas, y que en la iglesia de este convento se fabricase un sepulcro para depositar en él sus restos mortales, los que interinamente debian quedar depositados en el convento de San Francisco de Barcelona, y para cumplimiento de esta disposicion dejaba y legaba cinquenta mil sueldos jaqueses. La condesa D.<sup>a</sup> Cecilia no puso ninguna demora en dar cumplimiento á la pia disposicion de su esposo, y viendo que no podia realizar el plan que tenia concebido, sin el consentimiento del clero y comun de la ciudad de Balaguer, resolvió convocar en la iglesia de San Salvador de la misma á D. Guillen Juliá, rector de Almatá, á D. Jaime Riu, vicario perpétuo, á D. Arnaldo Seguí, D. Pedro Meall y D. Francisco Beltran, canónigos de la colegiata de Almatá, al baile de Balaguer D. Bernardo del Castillo y á los treinta y seis Paheres que componian el Consejo de la ciudad. En esta reunion expuso la condesa la última voluntad de su esposo, y para mejor y más pronto llevarla á cabo, determinaron y resolvieron de comun acuerdo, con los pactos y condiciones que se dirá, que se construyese el convento para las monjas clarissas en la casa de la cofradia de la Virgen de Almatá, situada en el mismo lugar en que hoy dia está el convento, inmediata á la iglesia parroquial de este nombre, y respecto de que esta iglesia era muy pequeña y nada capaz para el número de vecinos de Balaguer, que se cediese á las monjas que habian de entrar en el referido convento. Los pactos y condiciones en que convinieron fueron los siguientes: Que se habia de fundar una nueva iglesia parroquial de mucha mayor capacidad que la de Almatá y como ésta dedicada á la Madre del Redentor. Para la fábrica de la nueva iglesia de Santa María ofreció la Condesa veinte y cinco mil sueldos; que los patronos de los beneficios fundados en dicha iglesia de Almatá habian de continuar su patronato en la de Santa María; que los beneficiados podrian celebrar en sus respectivas capillas y enterrarse en ellas, como y tambien sus patronos; que los vecinos de la ciudad podrian trasladar sus sepul-



dar sas sepulturas á la nova esglesia; que en esta donació ó permuta no s'entendian ni venian compresos los llegats y fundacions piadosas deixadas á l'esglesia d'Almatá; y finalment, que si pera construhir lo sepulcre del compte En Jaume s'hagués de destruhir en part ó en tot alguna capella de la esglesia d'Almatá, s'hagués de construir en son lloch un'altra. Pero respecté al siti en que debia edificarse lo nou temple de Santa María, foren molt distints los parers. Uns volian que 's fabriqués al centre de la ciutat, ó en los voltants del Mercadal, pera major comoditat del vehinat, que á diferencia de la de Almatá evitaria l'incómodo d'una penosa pujada. Altres eran de dictámen que 's fabriqués en lo lloch en que estava la capella ó ermita de Sant Miquel, Patró del Comptat d'Urgell, perque ab motiu de la nova esglesia s'adornaria molt aquella part de ciutat, casi despoblada, y que així ho habian practicat moltes poblacions vehinas, entre ellas la ciutat de Lleyda, Ager, Castelló y altres, que habian edificat sos millors temples sobre alguna altura ó eminencia. Est últim dictámen prevalessqué, y per lo mateix va convenirse que 's fabriqués la esglesia de Santa María en lo mateix lloch en que avuy dia existeix, pero ab la precisa condició de que debia enclóures dintre de sa área la capella de Sant Miquel, obra dels primers temps de la reconquesta de Balaguer. D'aquest conveni se n'alsá escriptura pública en poder del notari de Balaguer D. Pere Baron, als 16 dias de Setembre de 1351, y pera major seguritat del mateix la comptesa Na Cecilia, marmessors, clero y ciutat sollicitaren del vicari capitular d'Urgell, *sede vacant*, que ho era 'l dean de la catedral de Lleyda En Ramon de Moncada, lo corresponent decret d'aprobació, que doná tot seguit.

Luego comensaren á obrirse los fonaments de l'esglesia de Santa María, passant la comunitat de Almatá á residir en la esglesia de Sant Salvador tot lo temps que durés la fábrica de la nova esglesia parroquial. Mes apenas s'haurian alsat los solaments del nou temple, quan hagué de sospéndres la obra, á consecuencia de que 'l bisbe que habia succehit á la *sede vacante* de Guillen de Moncada, Fr. Huch Desbac, no tingué á bé ni volgué aprobar lo disposat per lo referit vicari capitular, y ho anulá,

turas á la nueva iglesia; que en esta donacion ó permuta no se entendian ni venian comprendidos los legados y fundaciones piadosas dejados á la iglesia de Almatá; y finalmente, que si para fabricar el sepulcro del conde D. Jaime se hubiese de destruir en parte ó en todo alguna capilla de la iglesia de Almatá, se hubiese de construir en su lugar otra. Pero respecto al sitio en que debia edificarse el nuevo templo de Santa María, fueron muy distintos los pareceres. Unos querian que se fabricase en el centro de la ciudad ó en las cercanías del Mercadal, para mayor comodidad del vecindario, que á diferencia del de Almatá, se evitaria lo incómodo de una penosa subida. Otros eran de dictámen que se fabricase en el sitio en que estaba la capilla ó ermita de San Miguel, Patron del condado de Urgel, porque con motivo de la nueva iglesia se adornaria mucho aquella parte de la ciudad casi despoblada, y que así lo habian practicado muchas poblaciones vecinas, entre ellas la ciudad de Lérida, Ager, Castelló y otras, que habian edificado sus mejores templos sobre alguna altura ó eminencia. Este último dictámen prevaleció, y por lo mismo se convino que se fabricase la iglesia de Santa María en el mismo sitio en que hoy dia existe, pero con la precisa condicion que debia encerrarse dentro de su área la capilla de San Miguel, obra de los primeros tiempos de la reconquista de Balaguer. De este convenio se levantó escriptura pública en poder del notario de Balaguer D. Pedro Baron, á los 16 de Setiembre de 1351, y para mayor seguridad de éste, la Condesa doña Cecilia, albaceas, clero y ciudad, solicitaron del vicario capitular de Urgel, *sede vacante*, que lo era el dean de la catedral de Lérida D. Ramon Guillen de Moncada, el correspondiente decreto de aprobacion, que lo dió enseguida.

Luego empezaron á abrirse los cimientos de Santa María, pasando la comunidad de Almatá á residir en la iglesia de San Salvador todo el tiempo que durara la fábrica de la nueva iglesia parroquial. Mas apenas se habrian levantado los cimientos del nuevo templo, cuando hubo que suspenderse la obra, á consecuencia de que el obispo que habia sucedido á la *sede vacante* de Guillen de Moncada, Fr. Hugo Desbac, no tuvo á bien ni quiso aprobar lo dispuesto por el referido vicario capitular, y lo anuló,



basat en que s' havia practicat en *sede vacant* y contra la solemnitat del dret la permuta y cessió de la referida església parroquial. Aquesta actitud del bisbe doná molt que sentir á la Comptesa, monjas, clero y ciutat, y s' empenyá tant aquest assumpto, que 'l referit bisbe arribá á excomunicar á la abadesa de las monjas ja establertas en Almatá y á altres personas de las més visibles de la ciutat; pero en vista d' aixó y per mediació de personas de distinció y autoritat, se lográ que la qüestió se posés en mans de dos jutjes árbitres elegidors per las parts, y fallaren aquéstos en contra de lo que pretenia 'l bisbe, donant per ben fet quan s' havia practicat y executat en forsa del decret de provisió del vicari capitular *sede vacant*, y en sa consecuencia lo bisbe Huch ho aprobá tot en la mateixa fetxa del fallo, en Barcelona als 16 de Febrer de 1361, com consta en poder del notari Guillen Monmany. Després de nou anys de interrupció se prosseguí la obro de Santa Maria, donant la Comptesa pera la fábrica mil sous tots los anys de la testamentaria de son defunt espós, á més de altres várias quantitats de la seuha part. Morí la referida comptesa Na Cecilia de Comenge en son alcázar de Balaguer lo dia 16 de Juny de 1384, sens tindre la satisfacció de véurer terminada la obra de Santa Maria. Son fill lo compte En Pere no 's desvetllaria tant com sa mare Na Cecilia per la obra de Santa Maria, puig que habent mort en son castell de Balaguer en Juny de 1408, tampoch tingué la satisfacció de véurerla terminada. Al compte En Pere succehí son fill En Jaume, apellat lo *Desdítzat*, y est compte hauria tal volta dut a terme l' obra, si la mort de En Martí rey d' Aragó no hagués distret tota sa atenció, puig habent mort aquést sens fills, lo compte d' Urgell, descendent en línea recta dels reys d' Aragó se cregué ab millor dret á la Corona que 'ls quatre pretendents que se la disputaban. Lo parlament de Caspe fallá en favor del Infant de Castella En Ferrant d' Antequera, y 'l compte d' Urgell En Jaume se rebelá contra aquest fallo, á instancias des a mare la altiva Comptesa Na Margarida de Montferrat, la noble filla de Joan Paleólogo II, compte de Montferrat, y per quinas venas corria la sanch dels emperadors de Orient. La nobla viuda del compte En Pere d' Urgell al saber lo fallo de

basado en que se habia practicado en *sede vacante* y contra la solemnitad del derecho la permuta y cesion de la referida iglesia parroquial. Esta actitud del obispo dió mucho que sentir á la Condesa, clero y ciudad se empeñó tanto este asunto, que el referido obispo llegó á excomulgar á la abadesa de las monjas ya establecidas en Almatá y otras personas de las más visibles de la ciudad; pero en vista de esto, por mediacion é interposicion de personas de distincion y de autoridad, se logró que la cuestion se pusiese en manos de dos jueces árbitros elegideros por las partes, y fallaron éstos en contra de lo que pretendia el obispo, dando por bien hecho todo cuanto se habia practicado y ejecutado en fuerza del decreto y provision del vicario capitular *sede vacante*, y en su consecuencia el obispo D. Hugo lo aprobó todo en la misma fecha del fallo, en Barcelona á 16 de Febrero de 1361, como consta en poder del notario Guillen de Monmany. Despues de nueve años de interrupcion prosiguióse la obra de Santa Maria, dando la Condesa para la fábrica mil sueldos todos los años de la testamentaria de su difunto esposo, á más de otras cantidades de su bolsillo particular. Murió la repetida condesa D.<sup>a</sup> Cecilia de Comenge en su alcázar de Balaguer el dia 16 de Junio de 1384, sin tener la satisfaccion de ver terminada la obra de Santa Maria. Su hijo el conde D. Pedró no se desvelaria tanto como su madre D.<sup>a</sup> Cecilia por la obra de Santa Maria, pues que habiendo muerto en su castillo de Balaguer en Junio de 1408, tampoco tuvo la satisfaccion de verla terminada. Al conde don Pedro sucedió su hijo D. Jaime, llamado *el Desdichado*, y este conde hubiese tal vez concluido la obra, si la muerte de D. Martin, rey de Aragon, no hubiese distraido toda su atencion, pues habiendo muerto éste sin hijos, el conde de Urgel, descendiente en línea recta masculina de los reyes de Aragon, se creyó con mejor derecho á la Corona que los cuatro pretendientes que se la disputaban. El parlamento de Caspe falló en favor del Infante de Castilla D. Fernando de Antequera, y el conde de Urgel D. Jaime se rebeló contra este fallo, á instancias de su madre la altiva condesa D.<sup>a</sup> Margarita de Montferrat, la noble hija de Juan Paleólogo II, conde de Montferrat, y por cuyas venas corria la sangre de los emperadores de Oriente. La



Caspe, agarrá á son fill En Jaume de la má, y desde 'ls marlets de son alcázar de Balaguer, mostrantli los dilatats camps de Catalunya y Aragó va dirli estas paraulas: «*Fill meu, lo Parlament de Caspe acaba de fallar en contra teu, compte d' Urgell, sent aixís que la corona d' Aragó te perteneix de dret. Com á noble y com á cavaller deus tornar per la justicia jugant lo tot pe'l tot.* FILL MEU, Ó REY Ó RES». Lo compte segui los consells de sa mare, mes falt del auxilis que esperaba de fora, fou sitiado en Balaguer per las tropas d' En Ferrant, ahont va defendres quant pogué, y 'l dia 28 d' Octubre de 1413 ja no quedaba altre partit al compte que 'l de sepultarse baix las runas de la ciutat ó entregarse á la clemencia del d' Antequera. En l' esglesia de Santa Maria reuní en la nit del dit dia als capithosts de sas tropas y als habitants de la ciutat (lo qual prova que en aquesta fetxa la construcció del temple tocaria á son terme quan en son recinto se convocaba aytal assamblea), pera esplicarlos lo crítich de sa situació y com preferia entregarse á En Ferrant ans que véurer á sa ciutat benvolguda entrada á sach y convertida tal volta en un munt de runas per aquellas tropas que en sa major part eran mercenarias de Castella.

Si las pedras del temple de Santa Maria tinguessen lo dó de la paraula, podrian esplicarnos lo que passá en son recinto en aquella nit de dol y angunia, página trista de la historia de Catalunya agonisant. Entregat En Jaume, lo vinté compte d' Urgell, quedá estingit lo comptat é incorporada la ciutat de Balaguer á la Corona. En Ferrant d' Antequera se cuidá molt poch de cumplir las pías disposicions dels comptes de Urgell, y l' obra del temple de Santa Maria quedá poch ménos que abandonada, y sens dupte se terminaria l' obra ab molta dificultat, quan fins al 24 de Febrer de 1558 no fou consagrada. Després de la consagració del temple no sabem qué classe de dificultats s' oposarian á la residencia del clero en lo mateix, puig que fins al dia 24 de Juny de 1575, essent bisbe d' Urgell En Dimas Soris, no 's verificá la traslació de la esglesia parroquial de Sant Salvador á la nova de Santa Maria, conforme á lo pactat y estipulat entre 'l clero y la ciutat

noble viuda del conde D. Pedro de Urgel al saber el fallo de Caspe, cojió á su hijo D. Jaime de la mano, y desde las almenas de su alcázar de Balaguer, mostrándole los dilatados campos de Cataluña y Aragon, le dijo estas palabras: «*Hijo mio, el Parlamento de Caspe acaba de fallar contra tí, conde de Urgel, siendo así que la corona de Aragon te pertenece de derecho. Como noble y como caballero debes volver por la justicia jugando el todo por el todo.* FILL MEU, Ó REY Ó RES». El conde siguió los consejos de su madre, mas faltó de los auxilios que esperaba de fuera, fué sitiado en Balaguer por las tropas de D. Fernando, en donde se defendió cuanto pudo, y el dia 28 de Octubre de 1413 ya no quedaba más recurso al conde que ó sepultarse bajo los escombros de la ciudad ó entregarse á la clemencia del de Antequera. En la iglesia de Santa Maria reunió en la noche de dicho dia á los jefes de sus tropas y á los habitantes de la ciudad (lo que prueba que en esta fecha la construccion del templo tocaria á su término, cuando en su recinto se convocaba tal asamblea), para esplicarles lo critico de su situacion y como preferia entregarse á D. Fernando ántes de ver á su ciudad querida entrada á saco y convertida acaso en un monton de escombros, por aquellas tropas, que en su mayor parte eran mercenarias de Castilla.

Si las piedras del templo de Santa Maria tuvieran el don de la palabra, podrian esplicarnos lo que pasó en su recinto en aquella noche de dolor y angustia, que forma una triste página en la historia de Cataluña agonizante. Entregado D. Jaime, el vigésimo y último conde de Urgel, quedó extinguido el condado é incorporada la ciudad de Balaguer á la Corona. D. Fernando de Antequera se cuidó muy poco de cumplir las pías disposiciones de los condes de Urgel y la obra del templo de Santa Maria quedó poco ménos que abandonada, y sin duda se terminaria la obra con mucha dificultad, cuando hasta el 24 de Febrero de 1558 no fué consagrada. Despues de la consagracion del templo no sabemos qué dificultades se opondrian á la residencia del clero en éste, puesto que hasta el dia 24 de Junio de 1575, siendo obispo de Urgel D. Dimas Soris, no se ejecutó la traslacion de la iglesia parroquial de San Salvador á la nueva de Santa Maria, conforme á lo pactado y estipulado en pri-



en primer de Novembre de 1562, segons escriptura otorgada en poder del notari de Balaguer En Francisco Barrera. Desde Juny de 1575 fins á principis del any 1836 la esglesia de Santa Maria ha sigut sempre la parroquial de Balaguer. Desde esta última fetxa en que fou convertida en quartel, datan los molts destrossos que 's notan en totas sas parts.

La esglesia de Santa Maria está fabricada tota de pedra de silleria; se compon de una sola y atrevida nau, qual ábside mira al nordest, y aquesta circumstancia de no fer front á cap dels punts cardinals es degut á la precisa obligació que tingueren al alsarla, com ja habem dit, d' haber d' enclóurer dintre de son recinto la antiga capella de Sant Miquel. Medeix l' interior d' aqueix temple 310 pams de llargaria per 125 de amplaria y 116 d' alt. Está adornat de dotse capellas de una altura de 58 pams, las que semblan petites y no deixan de formar contrast ab la grant alsaria del temple. Lo fondo d' estas capellas tindrá sobre uns 16 pams, als que unintsí lo gruix de las parets, es tota la surtida dels matxons ó contraforts del temple. L' edifici es d' estil gòtich, empero no d' aquella majestuosa severitat que caracteriza las construccions dels setgles XIII y XIV. Los archs son molt oberts y de poca monteya, y sols una petita punta á la conjunció dels dos segments marca una lleugera aspiració al arch de ojiva. En las capellas se marca aquésta més en unas que en otras. Será sens dupte per ser de desigual amplaria, tenint totas altura idéntica, per la precisió de ser oberts ó tancats sos arch. Son ábside es pentagonal, molt obert y de un hermós tall. En las trevalladas arestas de sa bóveda, que uneix un preciós rossetó, se veuhen talladas ab delicadesa y primor en petits escuts las armas del Compte de Urgell En Jaume d' Aragó, fill del rey N' Anphós, las que ostentan quatre quartels, veyentse en lo primer y terç dos barras de Catalunya, y en lo segon y quart los jaquels en or y negre del compte de Urgell. En los cinch lunetos del ábside hi ha altres tantas finestras casi tant altas com amplas; la ornamentació d' aquéstas, lo mateix en la part interior que exterior, la forma un petit bocell, luego unas escocias en degradació, separadas unas d' otras per delicats filets que recorren tot lo perfil de la finestra y s' uneixen en arch de ojiva, y un petit

mero de Noviembre de 1562, segun escriptura otorgada en poder del notario de Balaguer D. Francisco Barrera. Desde Junio de 1575 hasta principios del año 1836 la iglesia de Santa Maria ha sido siempre la parroquial de Balaguer. Desde esta última fecha, en que fué convertida en cuartel, datan los grandes destrozos que se notan en todas partes.

La iglesia de Santa Maria está fabricada toda de piedra de sillería; compónese de una sola y atrevida nave, cuyo ábside mira al nordeste, y esta circunstancia de no dar frente á ninguno de los puntos cardinales se debe á la precisa obligacion que tuvieron al levantarla, como ya hemos dicho, de tener que encerrar dentro de su recinto la antigua capilla de San Miguel. Mide el interior de este templo 310 palmos de longitud por 125 de latitud y 116 de altura. Está adornado con doce capillas de una altura de 58 palmos, las que parecen pequeñas y como formando contraste con la grande altura del templo. El fondo de estas capillas tendrá sobre unos 16 palmos, á los que unido el grosor de las paredes, es toda la salida de los machones ó contrafuertes del templo. El edificio es de estilo gótico, pero no de aquella majestuosa severidad que caracteriza las construcciones de los siglos XIII y XIV. Sus arcos son muy abiertos y de poca monteá, y sólo una pequeña punta á la conjuncion de los dos segmentos marca una ligera aspiracion al arco de ojiva. En las capillas se marca ésta más en las unas que en las otras; será sin duda por ser de desigual anchura teniendo todas una altura idéntica, por la precision de ser más abiertos ó cerrados sus arcos. Su ábside es pentagonal, muy abierto y de un hermoso corte. En las trabajadas aristas de la bóveda, que une un precioso roseton, se ven talladas con delicado primor en pepueños escudos las armas del conde de Urgel D. Jaime de Aragon, hijo del rey D. Alfonso, que ostentan cuatro cuarteles; viéndose en el primero y tercero dos barras de Cataluña, y en el segundo y cuarto los jaqueles en oro y negro de los condes de Urgel. En los cinco lunetos del ábside hay otras tantas ventanas casi tan altas como anchas: la ornamentacion de éstas, lo mismo en su parte interior que exterior, la forma un pequeño bocel, luego unas escocias en degradacion separadas unas de otras por delicados filetes que corren sin de-



ressalt de la mateixa motllura ab lleugers retochs en la part inferior figuran com á unas basas. En los calats de las finestras, lo mateix que en la columneta central que las sosté, desapareix per complert lo bocell pera donar lloch sols á la escocia. Al igual d' aquestas finestras y ab la mateixa combinació d' escocias y filets en degradació, están adornadas totas las capellas del temple. En los intermitjos d' aquéstos una grant motllura en ressalt composta també de filets y escocias ab un gros bocell ó cilindro á cada banda, puja fiins al arranch de la bóveda del temple; allí una sencilla faixa á manera de capitell sembla trencar estas motlluras, pero las escocias continuan sobre aquésta fins al centre de la bóveda, formant un arch de vistós efecte: no així los bocellons que al arranch de la bóveda se desplengan inclinantse per abdós costats, á manera de un manoll de palmas, correntse per la bóveda y formant ab los altres bocellons un hermós enllassat ab un bonich rossetó en cada punt d' unió. Las portas d' aquest temple, lo mateix la que mira al sudest que la que dona vista á la ciutat, son tant secillas que no mereixen descripció alguna: no així la del noroest, á qual simple vista 's nota que pertany á altre setgle y á altre gust. Aquesta porta era la de la antiga capella de San Miquel, que va encloures en la nova esglesia; pertany al estil gòtich primari y son de bon gust sos adornos. En l' angle de la testera que mira al sudest s' alsa una torre quadrada que domina tot l' edifici; en l' interior hi ha una hermosa escala volada ab son passamà ó barana de pedra. En lo més alt d' aquesta torre s' hi troba una petita sala abovedada ab unas bonicas finestretas á modo de saeteras, per ahont pren la llum. En esta petita habitació, que corona la torre, es ahont pujaba 'l sacerdot á conjurar las tempestats quan carregats los nuvols de electricitat y de calamarsa amenassaban ab la destrucció y l' espant als richs camps d' Urgell.

Adossada á aquest edifici y mirant á sol ixent s' alsa l' hermosa torre de las campanas; es un octógono llis, sever, sens més adornos que tres sencillas faixas que la divideixen en quatre parts, y l' hermós y ben tallat antepit que te en son terrat, encara que molt malmés. Lo bonich templet que corona la torre

tenerse todo el perfil de la ventana, y se unen en arco de ojiva, y un pequeño resalte de la misma moldura con ligeros retoques en la parte inferior figuran como unas bases. En los calados de las ventanas, lo mismo que en la columnita central que los sostiene, desaparece por completo el bocel para dar lugar sólo á la escocia. Al igual de estas ventanas y con la combinacion de escocias y filetes en degradacion, están adornadas todas las capillas del templo. En los intermedios de éstas una gran moldura en resalte, compuesta tambien de filetes y escocias con un bocelon ó cilindro á cada lado, sube hasta el arranque de la bóveda del templo: allí una sencilla faja á manera de capitel parece cortar estas molduras, pero las escocias continuan sobre éstas hasta el centro de la bóveda, formando un arco de vistoso efecto: no así los bocelones, que al arranque de la bóveda se despliegan inclinándose por ámbos lados á manera de un manojo de palmas, corriéndose por la bóveda y formando con los otros bocelones un hermoso enlazado con un lindo roseton en cada punto de union. Las puertas de este templo, lo mismo la que mira al sudoeste que la que da vista á la ciudad, son tan secillas que no merecen descripcion alguna: no así la del noroeste, á cuya simple vista se nota que pertenece á otro siglo y á otro gusto. Esta puerta era la de la antigua capilla de San Miguel que se encerró en la nueva iglesia; pertenece al estilo gótico primario, y es de buen gusto en sus adornos. En el ángulo del testero que mira al sudoeste se levanta una torre cuadrada que domina todo el edificio; en su interior hay una escalera volada con su pasamano de piedra. En lo más alto de esta torre hay una pequeña sala abovedada, con unas lindas ventanitas á modo de saeteras para recibir luz. En esta pequeña habitacion, que corona la torre, es donde subia el sacerdote á conjurar las tempestades cuando las nubes cargadas de electricidad y de granizo amenazaban con la destruccion y el espanto á los ricos campos de Urgel.

Adosada á este edificio y mirando á oriente se levanta su hermosa torre de las campanas; es un octógono liso, severo, sin más adornos que tres sencillas fajas que la dividen en cuatro partes, y el hermoso y bien labrado antepecho que tiene en su terrado, aunque muy deteriorado. El lindo templete que corona la torre



y que sosté las campanas, es obra del setgle passat, y desde la cim d' aquést fin a la basa de la torre se medeixen 185 pams. L' esglesia de Santa Maria en son conjunt es hermosa. Sa espaciosa nau; lo sever entall de sas capellas; la grant alsaria de sa bóveda ricament trevallada, y son primorós ábside, li donan aquella majestuosa severitat que tant bé s' escau als temples cristians. Després de més de quaranta anys d' abandonó, trençada ja la teulada de esta esglesia, las aigas filtraban per sas bóvedas que anaban desgastant, amenassant desplomarse lo millor dia. Lo viatjer y 'l arqueólech que pujaban á visitar aquest temple, lamentaban del fons de l' ánima lo trist abandonó d' un monument que tant honra á la terra catalana. Semblant estat no podia méns de arrencar un crit de dol de molts dels fiels de la ciutat dels comptes, en qual pit sentian la flama del sagrat foch del amor á la patria. No han mancat, nó, nobles fills de Balaguer, al front dels quals s' ha posat lo digníssim bisbe d' Urgell, que no han parat un sol dia de arbitrar recursos y salvar dificultats pera restaurar aquest temple de arquitectura cristiana. Desde las columnas de esta publicació los enviám nostra més cordial felicitació per sa noble empresa: ells han merescut bé de la religió, de la patria y de las arts. Sabém que pronte van á empéndrers' los treballs de restauració, y no dupten eixos nobles fills de la patria, que 'l dia en que la llantia sagrada torni á cremar dins del santuari y 's celebri 'l sant sacrifici baix sas majestuosas bóvedas, será un dia de regositj pera tots aquells que no renegan de las glorias de sos majors, y desitjan conservar estos monumentos del art que 'ns legá la pietat del comptes de Urgell.

FERNANDO TIMONEDA PICKMAN.

y que sóstiene las campanas del reloj, es obra del siglo pasado, y desde la cúspide de éste hasta la base de la torre se miden 185 palmos. La iglesia de Santa Maria en su conjunto es hermosa. Su espaciosa nave; el severo corte de sus capillas; la gran altura de su bóveda ricamente trabajada, y su grandioso ábside, le dan aquella majestuosa severidad que tan bien sienta en los templos cristianos. Despues de más de cuarenta años de abandono, rotos ya los tejados de esta iglesia, las aguas que se filtraban por sus bóvedas las iban desgastando, amenazando desplomarse de un momento á otro. El viajero y el arquólogo que subian á visitar este templo lamentaban del fondo de su alma el triste abandono de un monumento precioso que tanto honra á la tierra catalana. Semejante estado no podia méns de arrancar un grito de dolor á muchos de los hijos de la ciudad de los condes que sentian arder en su pecho el sagrado fuego del amor á la patria. No han faltado, nó, nobles hijos de Balaguer, á cuyo frente se ha puesto el dignísimo obispo de Urgel, que no han cesado un sólo dia en arbitrar recursos y orillar dificultades para restaurar este templo de arquitectura cristiana. Desde las columnas de esta publicacion les enviamos nuestra más cordial felicitacion por su noble empresa: ellos han merecido bien de la religion, de la patria y de las artes. Sabemos que pronto van á emprenderse los trabajos de restauracion, y no duden estos nobles hijos de la patria, que el dia que la lámpara sagrada vuelva á arder dentro del santuario y se celebre el santo sacrificio bajo sus majestuosas bóvedas, será un dia de júbilo para todos aquellos que no reniegan de las glorias de sus mayores, y desean conservar estos monumentos del arte que nos legó la piedad de los condes de Urgel.

FERNANDO TIMONEDA PICKMAN.